

ARTE TAURINO



Rafael Gómez (Gallito).

Revista semanal ilustrada
OFICINAS: PRECIADOS, 17, MADRID

Año I. -- Núm. 7.
PRECIO: 20 CENTIMOS

Indicador taurino

Matadores de toros

**ALARCON, Tomás (Mazzantini-
to).**—Apoderado: D. Cecilio Isa-
si, Huertas, 69. Madrid.

BOTO, Antonio (Regaterín).—
Apoderado: D. Manuel G. Cab-
ello, San Vicente, 16. Madrid.

CALERO, Joaquín (Calerito).—
Apoderado: D. Avelino Blanco,
Basteros, 15 y 17. Madrid.

CARMONA, Angel (Camisero).—
Apoderado: D. Joaquín García
Elors, café Lion D'or. Madrid.

CARMONA, José (Gordito).—Apo-
derado: D. Joaquín López, Ma-
dera, 6, bajo, dcha. Madrid.

CECILIO, Juan (Punteret).—Apo-
derado: D. Bonifacio Hernán-
dez, Marqués de Santa Ana, 4,
2.º izq. Madrid.

**DIONISIO FERNANDEZ, Ma-
nuel.**—Apoderado: D. Antonio
Huertas, San Eloy, 5. Sevilla.

GAONA Rodolfo.—Apoderado:
don Juan Cabello, Plaza del Rey, 5,
2.º izquierda. Madrid.

GARCIA, José (Algabeño).—Apo-
derado: D. Jacinto Jimeno, Mer-
caderes, 92. Sevilla.

GARCIA MALLA, Agustín.—A su
nombre. Vallecas (Madrid).

GOMEZ, Rafael (Gallito).—Apo-
derado: D. Manuel Pineda, San-
tiago, 1. Sevilla.

GOMEZ, Julio (Relampaguito).—
Apoderado: D. Saturnino Viei-
to (Letras), Tres Peces, 16, 1.º
Madrid.

GONZALEZ, Rafael (Machaquito).—Apoderado: D. Rafael Sán-
chez (Bebe), plaza de Colón, 36.
Córdoba.

IBARRA, Cástor (Gocherito).—
Apoderado: D. Juan Manuel
Rodríguez, Ave María, 29, 1.º
Madrid.

MARTIN VAZQUEZ, Francisco.—
Apoderado: D. Julio Herrera,
Rosario, 6. Sevilla.

MEJIAS, Manuel (Bienvenida).—
Apoderado: D. Angel Tejero,
León, 22 y 24. Madrid.

MORALES, José (Ostioncito).—
Apoderado: D. Francisco Masta-
che Rubio, plaza del Matute, 6,
tienda.

**MORENO, Antonio (Moreno de
Alcalá).**—Apoderado: D. Fer-
nando Soriano, Leganitos, 15, 2.º
Madrid.

**MORENO, José (Lagartijillo chi-
co).**—A su nombre, San Antón, 55,
Granada, ó á su apoderado, don
Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3.
Madrid.

MUÑOZ, Fermín (Corchaito).—
Apoderado: D. José R. Alfonso
Candela, Santa Victoria, 9. Cór-
doba.

PASTOR, Vicente.—Apoderado:

Don Antonio Gallardo, Gato, 4.
Madrid.

PAZOS, Antonio.—Apoderado:
Don Enrique Lapoulide, Fuen-
carral, 155. Madrid.

**RODAS, Diego (Morenito de Al-
geciras).**—A su nombre, plaza
Ponce de León, 7. Sevilla.

**RODRIGUEZ, Manuel (Manole-
te).**—Apoderado: D. Ricardo
Mediano y Gil, León, 17, «La
Cordobesa», ó á su nombre, en
Córdoba, Lagartijo, 5.

SAL, Juan (Saleri).—Apoderado:
Don Saturnino Vieito (Letras),
café Colonial. Madrid.

**SAN VICENTE, Rufino (Chiquito
de Begoña).**—A su nombre, Por-
tillo, 1. Madrid.

SEGURA, Antonio (Segurita).—
Apoderado: D. Miguel Santius-
te, Tres Cruces, 2. Madrid.

SEGURA, Vicente.—Apoderado:
Don Manuel de Pineda, Rosa-
rio, 6. Sevilla.

**TORRES, Manuel (Bombita chi-
co).**—Apoderado: D. Manuel
Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid

TORRES, Ricardo (Bombita).—
Apoderado: D. Manuel Torres
Navarro, paseo de Recletos, 5.
Madrid.

Matadores de novillos

ALVAREZ, José (Tabernerito).—
Apoderado: D. Juan Cruz López,
Elicano, 6. Bilbao.

ARENZANA, Antolin (Recajo).—
Apoderado: D. Vicente Sánchez,
Amparo, 29, 2.º Madrid.

BLANCO, Antonio.—A su nombre,
Bastero, 15 y 17, 2.º Madrid.

**BOTO, Victoriano (Regaterín chi-
co).**—Apoderado: D. Saturnino
Vieito (Letras), Martín de los
Heros, 45, 3.º Madrid.

CAMPO, Andrés del (Dominguín).
Apoderado: D. Santiago Sán-
chez, Avemaría, 17, pral., dere-
cha. Madrid.

CELA, Alfonso (Celita).—Apo-
derado: D. Manuel Rodríguez Váz-
quez, Miguel Servet, 17, pral.
Madrid.

**CLEMENTE, Francisco (Mineri-
to).**—A su nombre, Hortaleza,
67. Madrid.

CORTELL, Emilio (Cortijano).—
A su nombre, Preciados, 1. Ma-
drid.

CORZO, José (Corcito).—Apo-
derado: D. Manuel Ruiz, Caste-
lar, 1. Madrid Moderno.

DAUDER, Agustín.—Apoderado:
Don Salvador Muñoz García,
Gracia, 30. Valencia.

ESCOBAR, José.—Apoderado:
Don Enrique Lapoulide, Fuen-
carral, 155. Madrid.

FERNANDEZ, Cándido (Moni).—
Apoderado: D. José Laguna, Re-
jas de Don Gómez, 3. Córdoba.

FRUTOS, José (Frutitos).—Apo-
derado: D. Julio Espinosa, La-
vapiés, 31. Madrid.

FUENTES, Eusebio.—Apoderado:
Don Antonio López, plaza de los
Mostenses, 2. Madrid.

GARCIA, Manuel (Espartero II).
A su nombre, Bageles, 20, Sevi-
lla, ó á su apoderado, D. Brau-
lio Almaraz, Puerta de Zamora,
2. Salamanca.

GIRALDEZ, Antonio (Jaqueta).—
A su nombre, Mesón de Paredes,
34. Madrid.

**GONZALEZ, Pascual (Almanse-
ño).**—Apoderado: D. Eduardo
Bermúdez, Santa Brígida, 4. Ma-
drid.

IBAÑEZ, Serafín (Corcelito).—
Apoderado: D. Arturo Millot,
Alcalá, 4. Madrid.

**Gran cuadrilla de niños sevilla-
nos. Matadores: José Gárate
(Limeño) y José Gómez (Galli-
to).**—Representante: D. Juan
Manuel Rodríguez, Avemaría, 29
2.º Madrid.

GUZMAN, Luis (Zapaterito).—
Apoderado: D. Federico Esco-
bar, Santas Patronas, 44, Sevi-
lla, ó á su nombre, Visitación,
12, pral. Madrid.

LEGUMBERRI, Zacarías.—Apo-
derado: D. Alberto Zaldúa, Itur-
ribide, 36, fábrica. Bilbao.

MARIA GOMEZ, Rafael.—A su
nombre, Málaga, ó á su apode-
rado, D. Rogelio Oliva, Sánchez
Pastor, 8 y 10, Málaga.

MARTIN, Lorenzo (Martinito).—
Apoderado: D. Bonifacio Hernán-
dez Vergara, Marqués de
Santa Ana, 4, 2.º, interior, ó á
su nombre, plaza de los Mosten-
ses, 1. Madrid.

**MARTINEZ, Ramón (Agujetas,
hijo).**—Apoderado: D. Cecilio
Isasi, Huertas, 69. Madrid.

MATA, Antonio (Copao).—Apo-
derado: D. Saturnino Vieito (Le-
tras), Tres Peces, 16, primero.
Madrid.

MERINO, Mariano (Montes II).—
Apoderado: D. Francisco Priego,
Plaza de Herradores, 12, 2.º y don
Lorenzo Díez, Atarazanas, 14. San-
tander.

MONTES, José.—A su nombre,
Olivar, 10, bajo. Madrid.

PAVIERO Pedro (Formalito).—
Apoderado: D. Vicente Méndez,
Oso, 10, 4.º Madrid.

PEREZ, Francisco (Aragonés).—
Apoderado: D. Pedro Sánchez
González, Lonja de la Cárcel,
16. Salamanca.

**PEREZ, Trini (Machaquito de Se-
villa).**—Apoderado: D. Francis-

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I.—Núm. 7.

OFICINAS: Preciados, 17, entresuelo.

TELÉFONO NÚM. 3.558

17 de Mayo de 1911



Los rejoneadores portugueses Manuel y Jose Casimiro.

(Fot. J. Ruiz.)

CATEDRA TAURINA

LOS BANDERILLEROS

Valentín Martín.

HACE pocas noches, y para entretener unos minutos entré en el salón de lectura de uno de los más concurridos casinos de esta corte. Arrellenado cómodamente en una butaca, un señor leía atento á través de sus lentes un periódico conservador. De aquel señor vestido conforme al último figurín de la moda inglesa á este otro Valentín Martín que aquí véis tan jaquetón con su sombrero calañés, su pantalón de talle y su clásico bastón de estoque con puño de marfil, media una distancia tan enorme como del toreo de aquella época de verdades al de esta otra de ventajas.

—¿Quiere usted, amigo Valentín—le dije al ex banderillero de Frascuelo—, que echemos un párrafo de cosas de su arte y de su tiempo?

—¿Está usted loco? ¿Qué puede interesar á nadie lo que yo diga? Yo soy hombre de otra época completamente distinta de la actual. Del toreo de entonces al toreo de ahora median unas docenas de siglos... No quiero hablar; no me haga usted hablar.

Parecía firmemente decidido, en efecto, á no decir una palabra de lo que yo quería que dijese; yo conozco á Valentín Martín y sé, como lo saben todos los aficionados, un episodio de su historia que retrata al antiguo torero y pone á los ojos de cuantos necesitan utilizarlo el punto vulnerable de Valentín.

¿Quién no lo recuerda? Toreaban una tarde en Aranjuez Lagartijo y Guerrita, y Valentín estaba de parroquiano en un palco con Niembro y Valmy, el famoso cocinero de la duquesa de Santaña. Los dos Rafaeles parearon ¿hace falta decir cómo? al quinto toro. Un lagarti-

jista se volvió al palco donde estaba el torero y le gritó:

—¡Aprende, Valentín!

Aquellos toreros tenían otra epidermis y otros nervios. Oír Valentín á su increpador y salir disparado del palco diciendo á sus acompañantes «Al sexto toro lo banderilleo y lo

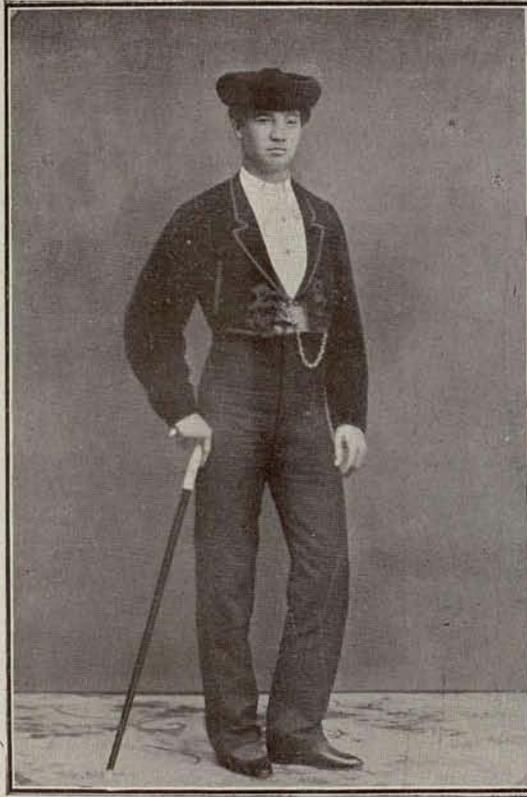
mato yo», todo fué uno, y cuando sonaron las trompetas para el segundo tercio del sexto toro apareció Valentín en la arena, cogió un par de banderillas, las rompió, se fué al toro y de poder á poder, su forma favorita, le clavó un soberano par... que por poco le cuesta 4.000 pesetas, valor de un brillante que perdió en el envite y que hizo la fortuna que poco después encontrase un monosabio.

Como el lagartijista de Aranjuez, yo no tuve que hacer ahora más que tocar al amor propio de Valentín para que éste saltase al ruedo dispuesto á torearlo todo.

—Ahora—me dijo entrando en materia corto y por derecho—se torea y se banderillea de otro modo que antes. Hoy sale cada

cual por el lado que quiere á correr los toros; tan pronto por el derecho como por el izquierdo, por dentro ó por fuera, cosa que antes la afición no consentía, y mucho menos los matadores.

¡A cualquier hora hubiera consentido Frascuelo ni Lagartijo bregar así! Jamás toreábamos nosotros por nuestra propia iniciativa; no hacíamos sino lo que nos mandaban, y sólo en contados é indicadísimos casos de verdadera necesidad obrábamos por nuestra cuenta. ¿Pues y lo de capotear á dos manos? Si alguna vez, por excepción, Juan Molina ó yo nos



Valentín Martín.

arrancábamos por esas peteneras, tenía usted que oír al público cómo nos ponía.

—¿Quién es el matador?—Nos chillaban en seguida.—Y luego no quiera usted saber lo que soltaban por aquellas bocas Salvador y Rafael.

La afición debía fijarse más en estas cosas y los matadores preocuparse de ellas, en bien de la fiesta y de su propio lucimiento.

Y lo que digo de la manera de bregar, lo digo de las banderillas. En mi tiempo no había este empeño que hoy de querer banderillar todos los toros por delante, olvidándose de que con los toros que no se dejan entrar así se pierde un tiempo precioso y se cansa al público con la insistencia en querer parrear en una sola forma, cuando para estos toros hay los recursos del relance, revuelo de un capote y la media vuelta, suertes en las cuales se puede ejecutar «todo lo supremo que hay en las banderillas que es cuadrar, igualar, medir bien los terrenos y girar».

Yo no quiero hablar de mí, porque nunca he creído que lo que el público me concedía lo daba á mis méritos, sino que lo otorgaba su benevolencia; pero sí he de decir que ví ganarse muchas ovaciones á los banderilleros Fabo Herráiz, Armilla, mi cuñado Victoriano Recatero y el coloso *Guerrita* pareando muchos toros, que de otro modo no se dejaban, en la forma dicha, demostrando con esto á la afición inteligencia y deseo de agradar, y servir al matador.

Otro tanto hay que decir de los pares al sesgo para los toros que se van á las tablas indicando ellos mismos donde quieren que se les lidie...

Con todo esto yo no quiero decir que los toreros antiguos eran más valerosos y más in-

teligentes que estos, sino establecer las diferencias en la manera de bregar.

Los matadores debieran también fijarse en esto y hacer á sus peones las observaciones oportunas para evitar tanto capotazo á des-tiempo y tantas pasadas perjudiciales para ellos y aburridoras para el público.

Los banderilleros antiguos nos preocupábamos mucho de la prontitud al par que del bien hacer.

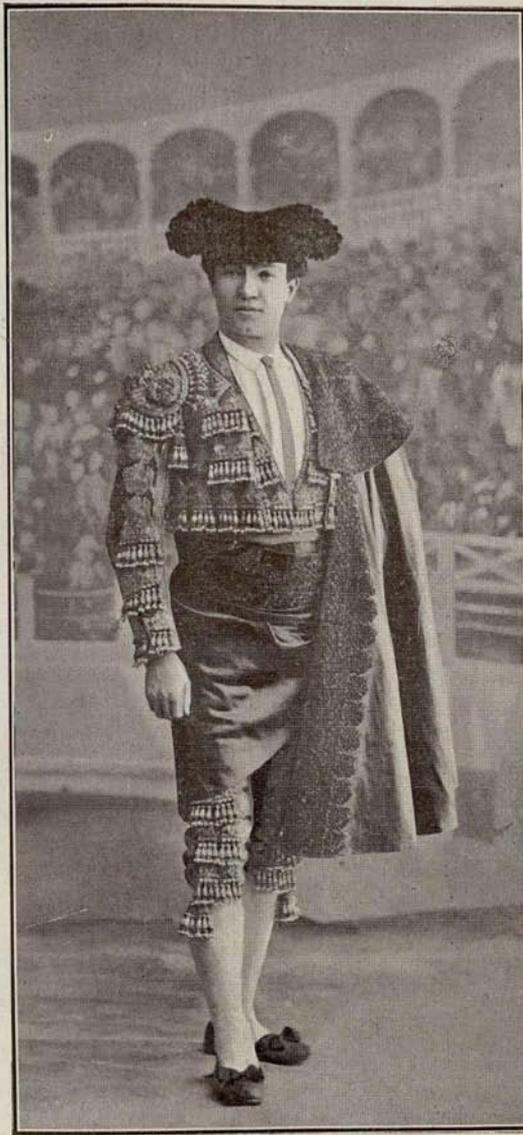
No dábamos tantos capotazos, y los toros se corrían siempre por dentro sobre el lado izquierdo, para dejarlos en suerte para los picadores. Los peones solo deben salir por fuera y sobre el lado derecho cuando lo crean los matadores, que son los obligados á impedir que cada cual haga las cosas á su capricho.

Si así se hiciera, la afición, lo mismo que los ganaderos, lo agradecerían mucho porque hoy tal como se brega, más que lidiadores parecen los toreros cansatoros. Así ahora los toros dejan colocarse á su gusto á los espaldas, mientras que antes apenas se abría la muleta, ya estaba encima el tren.

El toreo es muy bonito, y si se quitasen todos los resabios de ahora, volvería á lucir como antes, porque hay mucha afición y muchos chicos que valen. El público y los matadores, son los llamados á hacer esta obra de depuración...

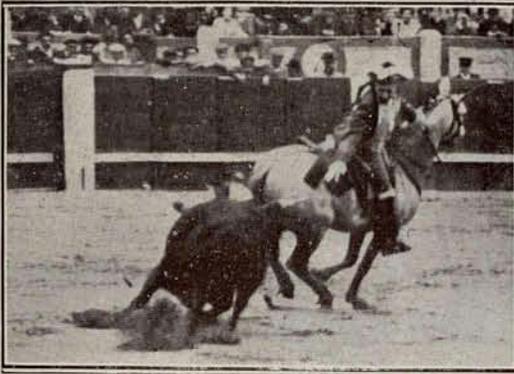
Y ya que tanto hemos pegado, justo es también que hablemos algo en favor de los subalternos. Ahora cobran más los matadores y menos las cuadrillas. Yo no quiero hablar de los sueldos de hoy, pero sí quiero decir que en mis tiempos los picadores de primera ganaban 60 y 65 duros por corrida, así como los banderilleros, 50, 40, 30 y 25... Y bastante hemos hablado, como se decía entonces.

A.



Valentín Martín.

LA ABURRIDA DE BENEFICENCIA



José Casimiro.

¡Si les digo á ustedes que esto del revisteen es de lo más divertido que se encuentra!

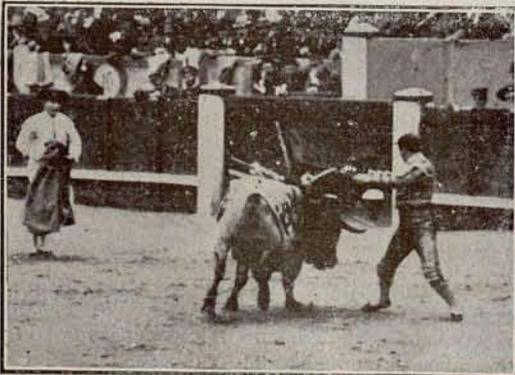
Aguante usted... Aguantar es poco. Sufrá usted ocho mansos uno tros otro. Padezca usted cuatro toreros que si estan bien en un toro, los que lo estuvieron, no quieren en el otro Fastidiese durante tres ó cuatro mortales horas que al más benévolo le pasaron como cuatrocientos y luego, cuando al fin consigue usted despertar de aquella pesadilla, pídale á la memoria que se le presente lance por lance para contársela á los lectores y vuelvan ustedes de nuevo á presenciar la función...

Ustedes los revisteros taurinos—me acaba de decir una isidra que me ha caido en suerte con cuatro de familia y una perrita gruñona en una rifa afortunada—deben estar muy divertidos.

—¡Mucho! senora isidra mía ¡mucho!

Sobre todo en corridas como la del domingo último con ocho bueyes benéficos, de Pablo Romero, dos toritos de Trespacios para rejonés á manera de atrio, y siete duros y treinta y cuatro cuartos por barrera ó delantera de cubierta á modo de cantárida.

Vaya diversión, placer, alegría, solaz entre-



Rafael González (Machaquito).

tenimiento, regocijo y delectación. ¿He dicho que fueron mansos los toros de Pablo Romero?

Pues además de mansos pongan ustedes que fueron feos, y, además de feos, digan que no tuvieron representación, ni edad, ni dignidad, ni siquiera saber y menos gobierno ¿He dicho que fueron también mansos?

El que hizo de primero tomó cinco varas solamente; el segundo becerro algo más bravito en tres primeras acometidas, aceptó cuatro varas, las apretando Pajero en la última como para que le diésemos una desazón, sino tuviésemos bien probado nuestro aguante; el tres se dolió y coceó; el cuarto fué bravuconete en las cinco varas que tomó, pero no tuvo ni un cuarto de kilo de poder; el quinto reanudó la serie mansurronil; tomó cuatro lanzadas; el siguiente,



Rodolfo Rodarte.

único bicho de tipo, tomó muy bien los tres primeros lanzazos, pero tardeó «sinfinitades» para tomar el cuarto; al séptimo no descansamos, que fué quizá el peor, el que dió más coces y el que se resintió más de los alfilerazos que tomó al encuentro. El octavo...

Del octavo hay que hablar aparte por decir que es inexplicable que un ganadero tan celeso de su fama como D. Felipe, haya enviado á Madrid, para corrida de tal fuste, semejante feto, ni que la comisión lo haya admitido, ni el público tolerado sin protesta. Aquello era descaradamente un becerro con pitones. Tomó cuatro puyalanzazos bueyeando.

De encornadura á cual más feo y destartalado. No ofrecieron ningunas dificulta-

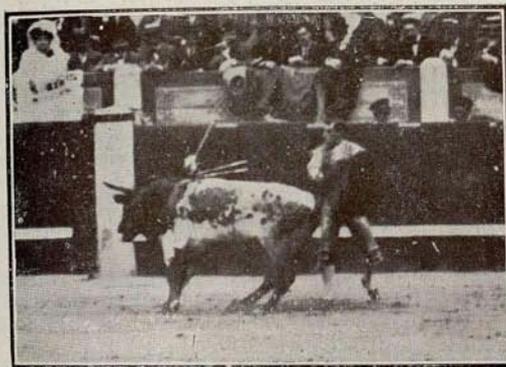
des para el extendimiento de la papeleta de defunción y ¿he dicho que fué mansa la corrida?

Los dos toros para rejones fueron bravos; especialmente el segundo de Trespalacios *super*.

Los rejoneadores portugueses mostraron una vez más el buen arte de toreros y jinetes valientes. Fueron aplaudidísimos.

El primer toro de rejones falleció á manos del novillero mejicano Rodolfo Rodarte, que se mostró decidido y sueltico con la muleta y al matar. Fué al dar media en su sitio, enganchado por un brazo, zamarreado, derribado, perdonado y ovacionado, y en el otro toro alcanzado, derribado, pisoteado é inutilizado al gaonear ceñidísimo, después de una verónica buena y en dos lances á la aragonesa, denominación que hemos resucitado ahora por mor de las redundancias. Se tuvo que ir á la enfermería sin despachar el segundo; pero con su contrata para los festivales caniculares.

Machaquito no quiso arrimarse con la muleta al primero, que se hallaba junto á un jaco cadáver. En el 9 dió un pinchazo Rafael que



Vicente Pastor.

no cameló de entrar, otro, y una estocada ma chaquística, aplaudida.

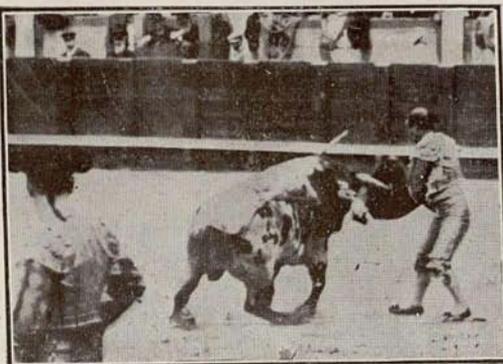
En el otro hizo una faena de muleta valiente. Pinchó tres veces sin llegar á bueno. Había colocado un buen par al cuarteo á este toro.

Vicente fué Vicentazo en su primero y apenas Vicentillo en su segundo, el único sujeto de la corrida. No quiso acercarse á éste, al que hubiera sido fácil dominar así, y se deshizo de él de una contraria habilidosa; pero en el otro paró, toreó y mandó como se debe torear, parar y mandar, con pases altos, ayudados y de pecho, dados todos con la mano de torear que es la de al lado de la derecha, y luego, corto y derecho, la metió toda y se metió todo él con apoderado, contertulios y sufragáneos. Sencillamente una de sus mejores estocadas.

Gallito... Gallito cantó la *gallita*. Su primer toro era fácil y suave; pero él le tomó repugnancia y ¡vaya no arrimarse y espantarse!

Tres veces entró á matar, á cuál peor.

Dió al otro toro una soberbia larga cambiada de rodillas y una verónica suprema, que diría Valentín Martín, nuestro catedrático de hoy, y le puso un par mediano y otro bueno.



Rafael Gómez (*Gallito*).

En el muleteo estuvo adornado y bonito en algunos pases y embarullado en todos. Pinchó sin querer ir, salió el toro con él y Gallito traspuso la valla. Clo... clo... clo... clo...

Y en segunda ¡ki-ki ri-ki!, porque volvió al toro y metido en la cuna ejecutó anos pases emocionantes y adornados que se le aplaudieron...

Pero enseguida ¡catapúm chin chin!, se distanció, y cuando llegó á la de pinchar, dió un pinchazo malo, una puñalada caída y otra levantada y contraria, estirando el bracito.

Este es Gallito, el más bueno de todos y el más malo. El domingo vino á hacer de peor.

Pues ándeme usted con la otra ilusión, el Gaona, que tanto nos había alegrado. Ni para presentar el pico de la muleta se acercó al burro que cerró la fiesta. Al encuentro y de mala manera le pinchó seis veces, todas peores.

En cambio, en el otro toro, suave y noble y manejable, muleteó bonito y quieto, sobresaliendo el primer pase de pecho con la derecha que no hay quién lo mejore. Pinchó tres veces, la mejor la última.

Hagamos mención especial de Pepín de Valencia que, herido en la pierna derecha por el sexto toro y viendo que éste ofrecía, aunque no la tuviese, alguna dificultad, quiso permanecer en el ruedo ayudando á su jefe, desoyendo consejos y órdenes, y sólo pasó á la enfermería á viva fuerza.

DON PÍO.



Rodolfo Gaona.

(Fots. J. Ruiz).

7 de mayo ❧ NOVILLOS EN BARCELONA ❧

Una caída de *Civil* y los matadores al quite.

Rodarte á la salida de un quite.

El ganado portugués de Palha Branco resultó manso y difícil. El primer toro llevó fuego y el segundo y sexto fueron retirados al corral, siendo sustituidos por dos sobrereros. ¡Vaya una corrida!



Petreño toreando de capa á su primero.

sexto le hizo una faena muy vistosa y le atizó un bajonazo.

Fué ovacionado banderilleando al quinto. Le dió dos excelentes cambios, uno de ellos con cortas y le puso un gran par de frente.

Rodolfo Rodarte estuvo superior, causó verdadero asombro en el único toro que despachó, que fué el tercero.

Entusiasmó á la concurrencia con unas primorosas verónicas, navarras y lances de frente por detrás.

Con la muleta estuvo valiente é inteligente á más no poder, y arreó una superior estocada á volapié, sacando varios varetazos y la taleguilla destrozada.

Fué repetida y calurosamente ovacionado, y se retiró á la enfermería.

Con las banderillas merece ser mencionado *Metrala* por dos pares al sexto.

Bregando se portaron todos malamente.

Los piqueros se mostraron tan sanguinarios como de costumbre en las contadas veces que los astados les permitieron meterles el palo.

DON SEVERO.

(Fots. Fitó.)

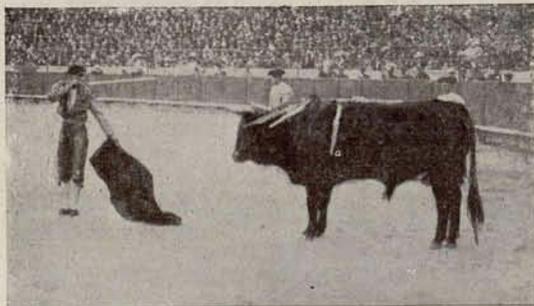
Pacomio Peribáñez gustó toreando de capa, por las cosas que hizo de torero enterado.

En el primero de la tarde no pasó de regular con muleta y estoque, y al cuarto le propinó una estocada caída, descabellándole al primer intento y siendo pitado. Lastimado ligeramente al matar, pasó á la enfermería.

Antes había puesto dos buenos pares de palos cuarteando al cuarto, que se aplaudieron.

Petreño estuvo toda la tarde trabajador y decidido.

Al segundo le dió un sablazo tan atravesado que la punta del estoque le salía por el brazuelo. Al quinto una buena, hasta la mano, después de una regular faena [de muleta, y al



Rodarte entrando á matar en su primero.

NOVILLOS EN VALENCIA Y BURGOS



Gabardito en un par al cambio en su primer toro.

Con una buena entrada se celebró el domingo 7 la corrida de novillos de Murube, que resultó superiorísima en lo tocante al ganado; no así por los toreros, que no supieron sacar partido de la nobleza de los toros, que además tenían excelente tipo y presentación.

Por su bravura y codicia sobresalieron los lidiados en tercero y cuarto lugar. Al ser arrastrados estos animalitos, el público ovacionó al ganadero.

Gabardito.—Como siempre, estuvo hábil y adornado con el capote y recibió grandes ovaciones en un cambio de rodillas muy ceñido y un superior par de rehiletes que colocó dejando llegar bien y levantando los brazos muy á tiempo.



Gabardito en su primer toro.

En cambio con la muleta y el estoque volvió la tortilla y nos aburrió soberanamente. Como no se decida en la hora suprema, no será nunca nada.

Copao.—De toda la faena de este muchacho solo encontramos digno de mención un par de las cortas y un oportuno coleo que hizo en una caída al descubierto de un piquero.

Se lució algo en quites, pero igual que *Gabardito*, al llegar la hora de meter se acordó de que los toros dan *cornás* y no hizo más que salir del paso como pudo.

Eusebio Fuentes.—Muy trabajador toda la tarde, toreó por verónicas y estuvo muy oportuno y valiente en quites.

Toreando al alimón con Gabardito, cosecharon ambos muchos aplausos.

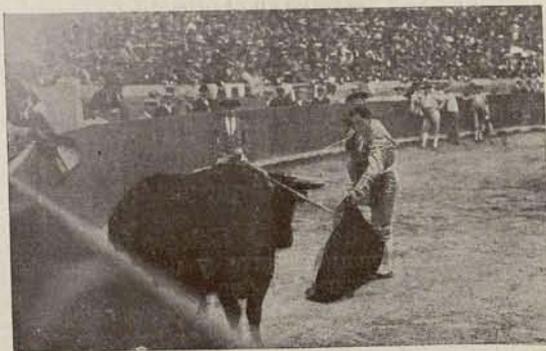
Con la muleta hizo una bonita faena y entró á matar siempre por derecho y marcó el volapié con limpieza. A su segundo toro le arreó una superiorísima estocada que le valió una ovación delirante.

Banderilleando se distinguieron Pepín y Pala, y picando, el Torero. El picador Pineda sufrió una caída de latiguillo en el cuarto toro y fué trasladado á la enfermería con conmoción visceral.

El público valenciano quedó satisfechísimo de la corrida.—*Almanzor*.

(Fot. Gómez Durán).

El domingo 7 se celebró con buen tiempo y regular entrada, una novillada con novillos de D. Clemente Herrero, que fueron pequeños y



Eusebio Fuentes perfilándose para matar á su primer toro.

flacos, á excepción del segundo que tenía trece gramos más de carne que los otros.

De los encargados de pasaportarles: *Moni* estuvo desgraciado; en el primero recibió un aviso. Puso banderillas en silla, siendo cogido sin consecuencias. *Gastoncillo* estuvo algo más afortunado, pero tampoco hizo cosa mayor. En su primero escuchó palmas.

De las cuadrillas... *Cerrajillas* un solo par.—*P.*

(Fot. Páez.)



Moni matando.

EL 14 EN VISTA ALEGRE



Segurita en el primero.

La música y acá estuvimos en Carabanchel. Más claro: que éramos unas pocas docenas de espectadores los que nos reunimos el último domingo en la placita de Vista Alegre.

¡Y qué bien hizo el público en retraerse! ¡Cómo nos aburríamos los que por Carabanchel aportamos!

Los seis bichos de D. Eulogio Oñoro fueron completamente mansos y de pésimas intenciones. Se foguearon dos.

Segurita, después de una peligrosa faena de muleta, arrancó á matar valientemente al primero, y le dió la gran estocada, resultando cogido y sufriendo un puntazo superficial de 17 centímetros en la axila derecha, que le obli-

gó á retirarse á la enfermería en medio de una ovación.

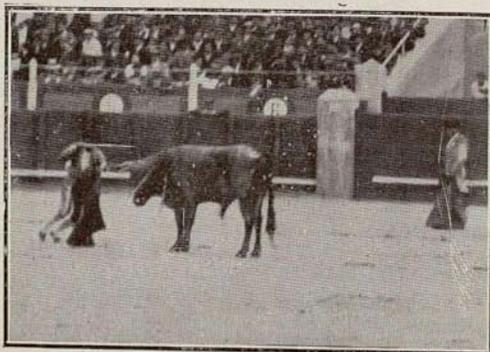
Lombardini se portó infamemente. Mechó al segundo, cuarto y quinto, y milagrosamente no le echaron los tres al corral, pues se hartó de recibir avisos. Puso dos buenos pares de banderillas y medio malo.

Su compatriota Pedro López se mostró valiente en el tercero con la muleta y le dió dos pinchazos y una estocada buenos. (Muchas palmas). Al sexto, por no ser menos que Lombardini, lo mechó.

Peones y jinetes mal, por no descomponer el cuadro.

BANDERILLA.

(Fots. «Recaredo».)



Pedro López en el tercero.

EN TETUÁN EL 14

Fué floja la entrada y mucho más floja la corrida de novillos en Tetuán de las Victorias.



Segurita de Valencia en el cuarto.

La media docena de brutos de Candelas resultaron buyes de carreta y además difíciles, siendo fogueados ¡cuatro!

El antiguo novillero el *Gordo* fué cogido

al matar el primero, impidiéndole continuar la lidia las contusiones que sufrió.

Lo despachó *Segurita de Valencia* de media buena y dos descabellos. Al segundo le atizó otra media excelente y un descabello. Al cuarto le pinchó cinco veces, y al matar el quinto fué empitonado aparatadamente. En la enfermería le apreciaron una cornada de siete centímetros de profundidad en el muslo izquierdo, de pronóstico grave.

Herrerito de Granada tumbó al quinto de dos medias atravesadas, y al tercero y sexto regularmente, siendo cogido dos veces, sin consecuencias por fortuna.

Patolas sigue siendo el héroe en estos barrios, manejando el capote y las banderillas.

PEDRITO.

(Fot. Marcial).

MIRANDO AL MORRILLO

GAONA NOS HA DEFRAUDADO

Nuestro gozo en un pozo.

Gaona, el torero que teníamos para echarlo á reñir con todos los gallitos del toreo, el auténtico y los otros jaque'ones, acaba de cantar la gallina.

Ya sé yo que otro día lanzará un sonoro do de pecho; pero por de pronto nos ha obsequiado con un gallo que ha producido hasta en los oídos menos educados el más deplorable efecto. Gaona iba seguro y triunfador á toda la marcha de su auto triunfal y nosotros le veíamos marchar con todas nuestras simpatías. No es que le creyésemos superior á Mengano y á Zutano, sino que en los toros nos gustan las competencias y Gaona nos ofrecía un buen término de comparación y un empujador de descuidados.

Una tarde y otra tarde hemos aplaudido y celebrado su toreo fino, su clasicismo, y su gentileza que nos hicieron poner en él muchas esperanzas. Los pesimistas, los eternos descontentos, los perpetuos desconfiados nos aseguraban:

—Eso es ahora. Ya veréis cuando le salga el toro incomodado.

Mas nosotros no les hacíamos el menor caso. Les hemos oído tantas veces, que no le dimos importancia á la amenaza. Gaona estará mal unas tardes y bien otras, como les sucede á todos los toreros, los más malos y los más buenos; pero es indudable que hay en él arte y estilo de gran torero. Y sobre todo decisión. Este año se le ha visto decidido á todo.

Con estas razones contestábamos á los del toro enfadado, aunque no les convencíamos.

¡Ay! no ha hecho falta que saliese el toro enfadado. Gaona se ha puesto á buen recaudo antes de exponerse á tropezar con ese sujeto desconcertador.

Rodolfo no ha querido salir con los miuras que la empresa dispuso para el lunes. Claro es que Gaona toreará este mismo año y en los años que tiene por delante, muchas corridas de Miura, y procurará no torear otras, sin que se le dé al caso la importancia que ahora. Es humano y es torero que los lidiadores rehuyan la pelea con los toros del pánico, no precisamente por miedo, si no porque con ellos, por la preocupación que á los lidiadores embarga, son menores las ocasiones de lucimiento, aunque éste, cuando se consigue con tales adversarios, sea mayor; pero lo que no es humano, ni pasable, es que cuando se tienen los años jóvenes de Gaona, y el corazón despreocupado que siempre los acompaña, y ambi-

ción de gloria y de dinero, y se está en pleno éxito, y se ha hecho la conquista del tribunal más difícil, único expedidor de los diplomas válidos de aptitud, se dé un salto atrás, se tire en un momento por la ventana todo lo que se ganó en muchas tardes, y el título ó mérito de doctor en tauromaquia que iba á concederse, se convierta en una sencilla nota de sobresaliente en toreo de salón.

Ya sé yo, vuelvo á insistir en ello, que Gaona limpiará esta falta; que este año mismo veremos con los toros incomodados, que puede que salgan de buen carácter; pero nadie impedirá que el público haya formulado estos juicios severos y merecidos que yo acabo de trasladar aquí.

Los amigos de Gaona disculpan el mal paso del torero del toreo clásico y bonito, advirtiéndole que la decisión de no torear en Madrid en unas cuantas corridas era anterior en Gaona al anuncio de la corrida de los Miuras. Muy bien; pero á eso se contesta con esta conocida historia:

Frascuero estaba reñido con la empresa de Madrid y no toreaba en nuestra plaza. Frascuero asistía cierta tarde desde un palco á una corrida en que mataba Luis Mazzantini. Frascuero oyó cómo la plaza se venía abajo con las ovaciones al otro colosal matador, y Frascuero se puso en pie rabioso, de un salto salió disparado para el palco de la empresa, abrió la puerta de un furioso puntapié y, encarándose con el empresario, que le oyó con el gozo que es de suponer, le dijo:

—El domingo me pone usted á mi con ese señorito y con seis pavos de Miura. A ver quien se lleva las palmas.

Todos los toreros debieran tener presente siempre en la imaginación esta historia de vergüenza torera.

Gaona, que ha estudiado el toreo en estos grandes toreros de que, por su fortuna, y no sé ya si decir que por la nuestra, le ha dado noticia y enseñanza su maestro *Ojitos*, debe imitarles en todo.

Su escuela es aquella. Escuela de pundonor, de vergüenza y dignidad. Las ventajas y habilidades, el toreo de bastidores, son cosas indignas de él é incompatibles con nuestra estimación.

Nosotros esperábamos de Gaona la resurrección de aquellos tiempos. No tiene derecho á defraudarnos.

NOVILLOS EN BILBAO EL MARINO Y EL COCHERO

El marino es Lecumberri y el *Cocherito*... chico ni torea, ni guía, ni ná.

Lecumberri en cambio, es Lecumberri. «El Rey del empitonamiento» según acaba de proclamarlo *Desperdicios*, el ingenioso revistero bilbaino.

Lecumberri y *Cocherito chico* se las hubieron en la plaza bilbaina de Vista-Alegre el domingo 7 del gracioso mes que cursa, con unos toros de Bueno.

razón más grande que la caldera de un trasatlántico.

Lo mismo le dá á él habérselas con un manso que con dos, ó con tres, ó con quinientos. Los mata todos. Cuando los toros no se dejan herir, se deja él coger y así los logra.

—¿Y cómo mata usted?—le preguntó cierta vez un curioso.

—Metiendo la espada.



Lecumberri pasando de muleta á su segundo toro.



Lecumberri entrando á matar a su primer toro.

¿Hemos dicho Bueno? ¿Hemos dicho toros? Pues lean ustedes malo y pongan debajo manos. ¡Y que el Sr. Bueno tiene una vacada larguita! Cuenten ustedes las corridas que lleva dadas este año y temblemos todos.

Todos menos Lecumberri, que tiene el co-

No hay otro procedimiento.

Los bilbainos están entusiasmados con Lecumberri, y Lecumberri, para corresponder, la mete toa todas las tardes.

Y se lo llevan siempre en hombros, como el domingo pasado. Por aviador y por matador.



El público ovacionando á Lecumberri al salir de la plaza.

CARTAGENA ❀ 7 DE MAYO ❀ LA DE LA PRENSA

Con buena entrada se celebró, este día, la corrida de la Prensa de aquí.

Don Eduardo Olea nos envió una corrida bien presentada, que resultó muy buena. Tu vieron los toros voluntad, codicia, poder y presencia, tomando entre los seis treinta y dos varas, por diez y nueve caídas y ¡trece caballos para las mulas!, lo que hoy no suele estilarse. El quinto fué bravísimo y se arrancó

siete veces á la caballería, á cambio de cinco golpes y tres cadáveres. ¡Bien por Olea!

Machaquito se portó regularmente en el primero con la muleta, le dió dos pinchazos hondos bajos y descabelló al primer intento. Al tercero lo muleteó cerca, pero movido, y dudando le arreó una entera atravesada, con división de opiniones. Al quinto le dió ocho pares superiores y una estocada monumental,



La plaza recientemente restaurada.

sentándose luego en el estribo de la barrera y cayendo el bicho á sus pies, muerto sin puntilla (Ovación delirante y oreja).

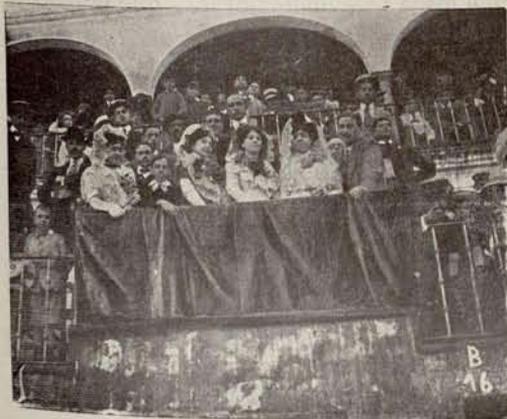
Cocherito se mostró valiente en el segundo con la muleta y le atizó media estocada buena, que fué aplaudida, pero tardó el morlaco en doblar, y fueron abucheados el matador y los enterradores. Descabelló Castor al primer golpe y fué ovacionado. Al cuarto le dió buenos

pases y media estocada atravesada, echándose fuera. Intentó cuatro veces el descabello sin acertar, y hubo gritos. En el sexto estuvo superior muleteando y le dió media ladeada.

Los dos espadas se lucieron en quites y *Cohero* fué aplaudidísimo toreando de capa.

El cordobés puso cinco pares al cuarteo, de ellos tres superiores y dos aceptables; y el bilbaíno dos pares buenos.—*Lanzagorta*.

BECERRADA EN ALGECIRAS



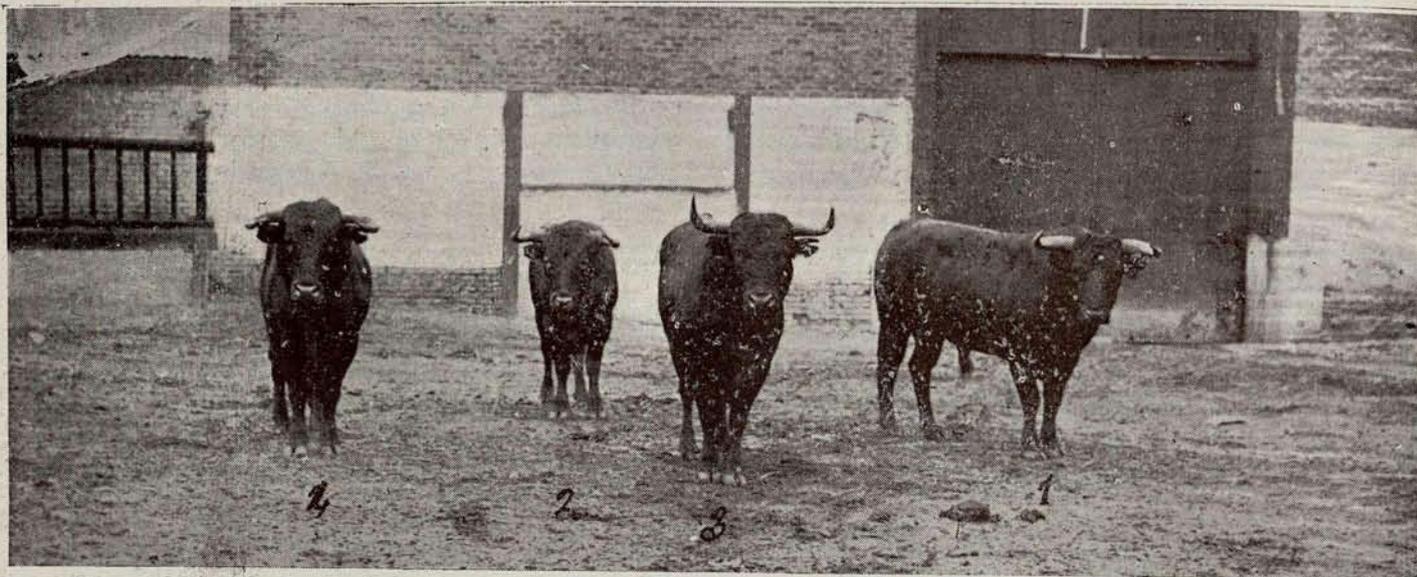
Las presidentas.



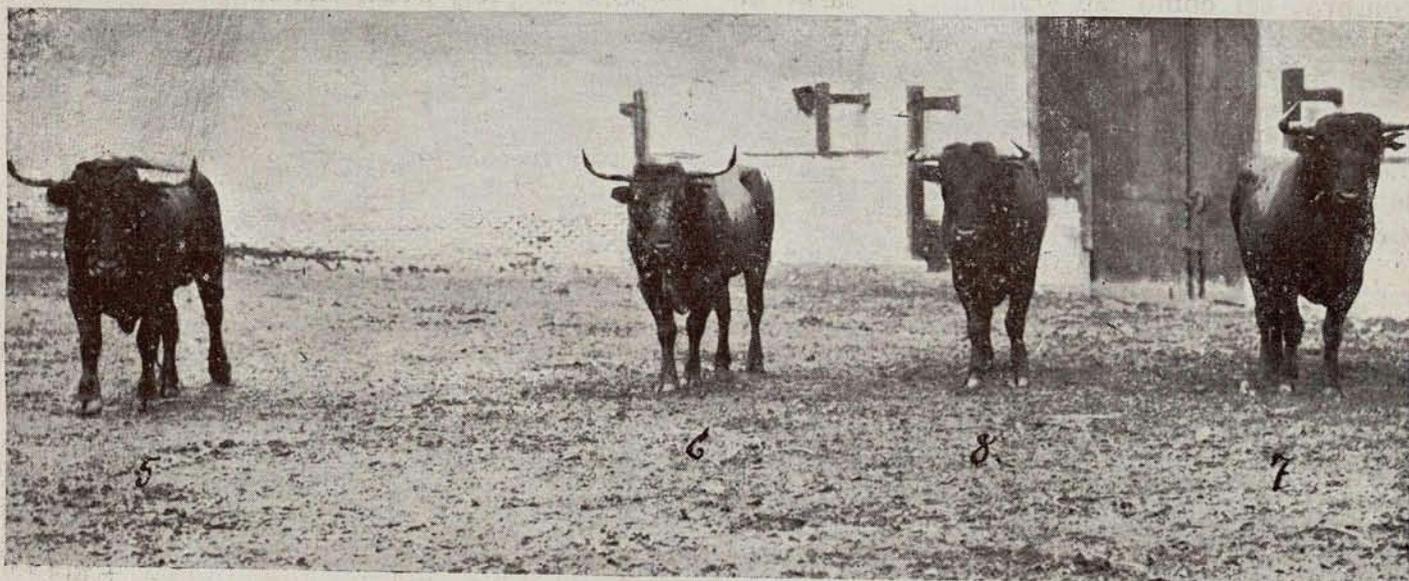
Las cuadrillas.

EL ABONO DE MADRID

Los ocho ¡¡miuras!! de hoy



Los cuatro primeros.



Los cuatro últimos.

(Fots. J. Ruiz).

Antes de ayer se suspendió la anunciada corrida de los ocho miureños, con *Machaquito*, Pastor, el *Gallo* y Malla. La veremos

hoy miércoles, día del Rey, si el tiempo no nos juega otra mala pasada, que puede que nos la juegue.

❖ CONCURSO EN VITORIA ❖

La Junta de Fomento de Alava, abre un concurso para la celebración de dos corridas de toros que han de celebrarse el 6 y 7 de Agosto, con motivo de las fiestas de la Blanca:

1.^a El depósito provisional, de mil pesetas, que ampliará hasta ocho mil, el proponente.

2.^a El depósito de ocho mil pesetas habrá de hacerse en metálico ó valores del Estado.

3.^a Los encargados de la lidia serán matadores de alternativa en la Plaza de Madrid.

4.^a Los toros serán sanos, sin defecto y de una edad de cuatro á seis años, con una multa de mil quinientas pesetas por cada uno que no reuna estas condiciones.

5.^a Los proponentes indicarán en el pliego una ó varias combinaciones de matadores y ganado, y expresarán la subvención que reclamarán, y que no excederá de seis mil pesetas.

6.^a En cuestión litigiosa, los proponentes quedarán sometidos á los Tribunales de Vitoria.

7.^a La Junta de Fomento se reserva el derecho de aceptar la proposición que resulte más ventajosa ó desecharlas todas.

8.^a Serán de cuenta del proponente, cuyo pliego sea aceptado, todos los gastos.

Las proposiciones se dirigirán al Sr. Presidente de la Comisión, en la Cámara de Comercio, antes del día 20 del actual mes de Mayo.

"LA VOZ DE LA AFICION"

* DE TODOS, UN POCO *

A los buenos amigos que en el «Congresillo de Fornos» me alentaron á publicar este trabajo, se lo dedico.

Una afición grande á los toros, oír á diario hablar de ellos, escuchando opiniones (algunas muy autorizadas) sobre todos los que en la gran fiesta tienen parte, despertaron mis deseos de escribir algo *por amor al arte y por mi cuenta y riesgo*.

Yo no sé si podré equivocarme en los juicios que emita; lo que aseguro es que en estos artículos—en los que voy á empezar ocupándome de los toros, para continuar haciéndolo de ganaderos, espadas, picadores, banderilleros, *monos sabios*, afición y prensa—diré sin rodeos, lisa y llanamente las cosas por su nombre, tal como las sienta... y, basta de preámbulo... al grano.

LOS TOROS.

No puedo sustraerme á enviar á los actuales ganaderos un aplauso y una censura, aquí por la manera con que, en general, vienen presentándose sus reses; la censura por su pasividad incomprendible en no poner un veto á la lidia infame que á sus toros suele darse, y, sobre todo, por consentir la forma irritante en que se les pica.

Yo no me explico, y conmigo no se explica la mayor parte de la afición, que unos ganaderos que prueban á diario que saben preocuparse de sus toros, echándolos finos, gordos y bravos, se queden cruzados de brazos ante lo que, de seguir por el camino emprendido hace tiempo, acabará con los toros al finalizar el primero ó segundo tercio de la lidia.

Subleva el ánimo del aficionado recordar qué número de varas tomaban los toros hace unos años y cuántas toman hoy, viendo que los de hogaño son tan bravos ó más que los de antaño y que el bicho que recibía 8, 10 y 12 varas llegaba con poder y bravura al último tercio, mientras hoy se llega hasta tener que apuntillar á alguno (como el último de la corrida del 2 de Mayo) no habiendo recibido, ni con mucho, ese número de varas por haber muerto al terminar la suerte de banderillas.

Y conste que no considero, como podría creerse por lo que dejo dicho, que la culpa de lo que ocurre corresponde por entero á los ganaderos; de ningún modo: todos, absolutamente todos los que toman parte en las corridas de toros, activa ó pasivamente, desde los espadas hasta los aficionados, son responsables del mal. Al ocuparme de cada uno, procuraré demostrarlo.

Yo estoy viendo cierto movimiento de ten-

dencia á remediar el daño y considero que ya que la atención se va fijando, aunque tarde, en punto tan esencial hay que no dejarlo de la mano, si queremos que no se acaben de transformar las corridas en lo que Fernando Gillis tan oportunamente expresaba, cuando decía, en un reciente y bien escrito artículo, que debieron anunciarse en no lejana fiesta como matadores aquellos que como picadores figuraron en el cartel.

Y voy á procurar terminar lo que á toros se refiere, haciendo ver á aquellos que tengan el mal gusto de leerme, unos ejemplos prácticos, que demuestran la evolución habida de unos años acá. Hoy, cuando vemos á un toro tomar cinco ó seis varas y llegar bravucón á la muerte, la plaza, al arrastrarlo, se pone en pie y ovaciona, en el bicho, al ganadero... ¡con cuánta razón! ¡qué cantidad de poder y bravura necesita el animal para hacer esa pelea! ¡como que cinco ó seis varas, hoy, representan (si se pudiesen medir los puyazos añadidos unos á otros) lo menos un metro de hierro y palo!

En notas que tengo á la vista veo una corrida, la de Aranjuez del año 98; ayer, puede decirse, en la que el primero toma siete varas, el segundo, tercero, cuarto y sexto ocho, el quinto siete; derriban entre todos 16 veces, matando ce caballos y al reseñarlos dice el revistero que los «Saltillos no fueron cosa del otro Jueves».

En la cuarta corrida de Bilbao del mismo año de la anterior, se lidia un toro de gracia de Muruve, que toma ocho varas, derriba tres veces, mata dos caballos y al ocuparse de él dice la reseña que «cumplió».

Ya vé el aficionado como peleaba antes un toro que «no fuese cosa del otro Jueves» ó que sólo mereciera un «cumplió» y como lo hace hoy un bicho de poder y de bravura; pero ¡ah! es que entonces se les picaba con puyas y hoy con lanzas que van colocadas al final de un palo del que se puede introducir una cuarta ó más, sin obstáculo alguno, sin protesta de nadie.

Pues aún hay más; porque á este animal, bravo, bravísimo, que así se deja asesinar, le dan unos, mal llamados, peones de lidia 100 ó 200, ¡que sé yo cuantos!, capotazos porque.... ¡hay que quitarle poder y bríos! *pa entregarlo jecho porvo ar mataó*.

Hasta la próxima que empezaré con los hombres.

ANTONIO NAVARRO ORDOÑEZ.

Madrid 11-5 1911.

ZARAGOZA ¡Todos al ruedo!



Celita intentando matar el primero que se lo impidió el público.

Tres zalueros y un ureola se corrieron el domingo 7 en la plaza de Zaragoza por las cuadrillas de *Celita* y *Gordet*.

Los toros salieron bravos, y se arrastraron seis caballos.

El primero se resentía de las patas. El público, al verlo así, pidió que fuese retirado al corral, y como no le complaciesen, se lanzó al ruedo cuando *Celita* salía a matar al bicho.

Por fin los guardias pudieron despejar y *Celita* despachó al toro por lo mediano.



Ovación a *Celita* por la muerte de su segundo.

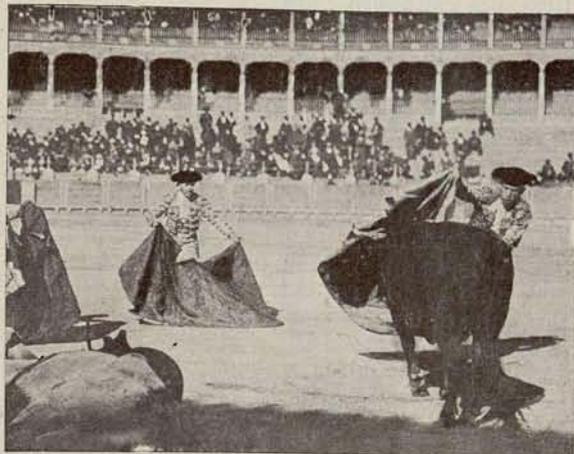
En su segundo manejo bien la muleta y dió una superiorísima estocada, con ovación y dos vueltas al ruedo.

Gordet, todavía resentido de su última cogida, tuvo muchos deseos de agrandar, pero no pudo pasar de ahí.

El cuarto toro cogió al banderillero *Chatillo de Valencia*, que sufrió una herida de 15 centímetros en un muslo, que no interesa ningún tejido importante.

GASTÓN.

(Fots. Graso.)



Un buen quite de *Celita* en el primero.



Gordet matando a su primero.

MAS CORRIDAS Y NOVILLADAS

Beziere—7 de Mayo.

Superiores resultaron los seis cornúpetos de Arribas, tanto para los jinetes como para los peones. Mataron cinco caballos apesar de los caparazones defensores.

Gallito se portó bien con muleta y capa. Al primero lo mató de dos medias estocadas buenas. Al tercero de infinitos pinchazos, por lo que fué silbado; y al quinto de un buen pinchazo y una gran estocada, siendo ovacionado.

Mazzantinito se mostró muy trabajador con el capote, y al segundo lo toreó bien de muleta, dándole un pinchazo y una estocada buenas; al cuarto lo muleteó valientemente y lo pasaportó de dos cortas, y en el sexto estuvo malo, por lo que escuchó una bronca.

Ambos jefes parearon bien cada uno dos de sus toros, y las cuadrillas cumplieron.

Lisboa.—7 de Mayo.

Bravos resultaron los toros de Lapa.

Rapozo y Casimiro hijo, fueron aplaudísimos rejoneando.

Bombita fué ovacionado durante toda la tarde, por sus magníficas faenas con el capote y la muleta, sus soberbios pares de rehiletes y un ceñidísimo cambio de rodillas.

Banderilleando se distinguió su banderillero *Barquero*, y hubo un lleno.

Málaga.—7 de Mayo.

D. Eduardo Miura presentó hermosamente la novillada.

El primero y último cumplieron y los otros fueron poderosos y bravos de veras, sobresaliendo el cuarto, que llegó á superior.

Jaqueta, mal en el primero, al que pinchó é intentó descabellar varias veces. Al cuarto le dió una entera muy contraria, y le clavó al sexto un par caído.

Vazquez II, se portó superiormente con la muleta en el segundo, y le arreó un pinchazo y una magnífica estocada (Ovación y oreja). También estuvo superior con la muleta en el quinto y lo echó á rodar de dos medias marca *ext a.* (Otra ovación y oreja).

Muy bien en las verónicas y en los quites.

Dominguín largó al tercero tres medias regulares, una tendida y un descabello al tercer intento (Palmas tibias). Y al último un pinchazo en lo duro y una honda caída. Regular muleteando, veroniqueando y quitando.

Los peones y jinetes por lo mediano en to-

do. El piquero *Mangas* ingresó en la enfermería en el cuarto toro.

Santander.—7 de Mayo.

Hubo esta tarde en Santander un lleno, debido al cartel y al buen tiempo.

Los cuatro bichos colmenareños de doña Prudencia Bañuelos, resultaron buenos, tomando veintidós varas por nueve porrazos y siete jacos muertos.

Torquito hecho un torerazo. Estuvo valentísimo en sus dos enemigos á los que despachó colosalmente, cortando las dos orejas.

También *Montes II* estuvo superior y cortó una oreja.—*Villar*.

Valladolid.—7 de Mayo.

Los cuatro astados de D. José Bueno fueron bravos y dejaron en la arena seis caballos.

Formalito, que aquí tiene muchas simpáticas, estuvo muy bien toreando y matando. Fué repetidamente ovacionado, cortó una oreja y salió en hombros.

Pulguita chico quedó bien en sus dos enemigos. La entrada buena.—*Carrasco*.

Ecija.—8 de Mayo.

El ganadero sevillano D. Félix Urcola, nos dedicó media docena de becerros que salieron superiores: docenas y nobles como ellos sólos.

¡Y poco bien que los aprovecharon los Niños sevillanos! ¡Tuvieron una tarde colosal!

Gallito y *Limeño* se hartaron de trabajar y de hacer preciosidades con el capote, las banderillas y la muleta, siendo constantemente ovacionados. Matando los dos muy valientes; dieron tremendas estocadas.

El público, que llenaba por completo el circo, salió contentísimo.—*Trigueros*.

9 de Mayo.

También este día hubo un lleno en la plaza de toros de Ecija.

Los seis erales de Campos Varela resultaron buenos para los caballos y peones.

También *Gallito* y *Limeño* tuvieron una buena tarde, gustando en todo lo que realizaron.

Limeño fué revolcado al banderillar, sufriendo un magullamiento, afortunadamente sin importancia, en un brazo.—*Trigueros*.

Orduña.—3 y 9 de Mayo.

Los novillos lidiados fueron mansos del todo.

El *Improvisao* se portó bien toreando, pero tan mal matando que fué un escándalo.

Noticias y comentarios

Nuevos colegas.—En Alicante ha comenzado á publicarse con el título de *El Espectador*, una revista semanal ilustrada de arte, toros, actualidades, teatros y sports.

También en Málaga ha comenzado á publicarse el semanario de toros *El Loro Taurino*.

Les deseamos larga y próspera vida.

Ha dejado de pertenecer á la «Unión de criadores de toros de lidia», por haberse deshecho de su ganadería, el ganadero sevillano D. Antonio Halcón.

Los concursos de ARTE TAURINO

EL RESULTADO DE NUESTRO PRIMER CONCURSO

ARTE TAURINO, sabiendo que uno de los regalos que más agradece un aficionado es el de «un billete para la corrida», ha querido obsequiar á sus lectores, no con un billete, sino con un abono á tendido de sombra.

Para obtener el regalo era preciso acertar

mió se sorteará entre todos los que las -hayan enviado», nos reunimos el día 13 del corriente todos los redactores de ARTE TAURINO, y sorteamos las 207 soluciones exactas, habiendo correspondido el premio al cupón que dice: «Envía esta solución D. Vicente Martín, que



1.—Vicente Pastor.



2.—Rafael González (Machaquito)



3.—Vicente Pastor.



4.—Rafael Gómez (Gallito).



5.—Rodolfo Gaona.



6.—Antonio Boto (Regaterin).

á qué matadores correspondían las fotografías.

Al terminar el plazo de admisión, habíamos recibido 5.311 soluciones, de las cuales eran exactas 207.

Cumpliendo nuestro ofrecimiento de que recibíéndose varias soluciones exactas, «el pre-

habita en Madrid, calle del Olivar, núm. 35, y desea los billetes del premio para las corridas de Madrid. Firma del solucionista, Vicente Martín. (Rubricado).»

Ya sabe, pues, D. Vicente Martín, que muy gustosos le entregaremos el abono que desea.

co Pérez, Jerónimo Hernández, 23, Sevilla. Representante en Madrid: D. Pedro Moreno García, Aduana, 4, entresuelo.

PERIBÁNEZ, Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, D. Pedro, 6, pral. Madrid.

QUIROS, José (Garpinterito).—Apoderado: D. Luis García Baquero, Arlabán, 9, Madrid.

RODARTE (Rodolfo).—Apoderado D. Emilio Escalante, Pez, 17, Madrid, ó á D. Mariano Armengol, Plaza de Toros vieja, Barcelona.

RODRIGUEZ, Manuel (Mojino chico).—Apoderado: D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

SAEZ, Alejandro (Ale).—Apoderado: D. José Pizana y Soto, Moratín, 56, 2.º, derecha, Madrid.

SANCHEZ, Baldomero (Guerrilla de Córdoba).—Representante: D. Armando G. San Julián, Cruz, 30, Madrid.

SANCHEZ GUILLEN, Andrés (Frasuelito).—Apoderado: Don Manuel Muñoz, Varflora, 13, Sevilla.

SANZ, Vicente (Matapozuelos).—A su nombre, Tres Peces, 18, Madrid.

SARMIENTO, Ambrosio.—A su nombre, Redondilla, 7, Madrid.

SERRANO, Eduardo (Gordet).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

VILA, Francisco (Rubio).—Apoderado: Don Victorio Muro, Ternera, 6, Madrid.

ZUMEL, Hipólito (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

SANTA COLOMA, excelentísimo señor conde de.—Divisa azul y encarnada. Hortaleza, 12, Madrid.

URCOLA, don Félix.—Divisa verde y gris. Albareda, 47, Sevilla.

VALLE, don Teodoro (hoy propiedad de don Dionisio Peláez).—Jorge Juan, 25, 1.º, izq. Madrid. Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGODIO, excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4, Bilbao.

Ganaderos de toros

ALBARRAN MARTINEZ, don Manuel (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.

JIMENEZ, don Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO, don Jenaro, Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA, don Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa verde botella y amarilla. Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.

RIPAMILAN (hoy de don Manuel Lozano).—Divisa celeste y encarnada. Plaza de la Almoína, 3, Valencia.

Rejoneadores

CASIMIRO D'ALMEIDA, José, y CASIMIRO D'ALMEIDA, Manuel.—A su nombre, Vicen (Portugal).



ARTE TAURINO

Oficinas: PRECIADOS, 17, entres.º

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Apartado 359.—Teléfono 3.558.—MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, semestre.....	5 pesetas.
Un año.....	10 »
Extranjero, un año.....	15 francos.

NUMERO CORRIENTE, 20 CENTIMOS

MADRID CÓMICO

SEMANARIO ILUSTRADO SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Oficinas: PRECIADOS, 17, entresuelo

Contiene en todos sus números artículos y poesías de los más notables escritores festivos. En todos sus números publica páginas de música de las zarzuelas más aplaudidas.

Precio: 20 céntimos ejemplar

El mejor remedio para el estómago

BICARBONATO DE SOSA QUÍMICAMENTE PURO, de G. Torres Muñoz

En estado de pureza es el verdadero específico del estómago, por lo que puede decirse que es el opio de este órgano. Se emplea con éxito en el reumatismo articular agudo, crónico y en la gota. Es el mejor polvo dentífrico.

Cajas metálicas de 0.50 y 1.00 peseta

Latas económicas á 5 pts. * Pastillas comprimidas de bicarbonato de sosa químicamente puro, caja 0,50 pts.

San Marcos, 11, farmacia-MADRID-Teléfono 3:64

